

Meditación-contemplación

La mejor pista nos la da Jesús: "yo y el Padre somos uno".
Bien entendido que esto lo dijo como ser humano.
Jesús sigue siendo Jesús y Dios sigue siendo Dios,
pero toda diferencia ha desaparecido.

En su evangelio, Juan pone en boca de Jesús, una y otra
vez: "Yo soy..."

Es la definición que da Dios de sí mismo desde la zarza.
Lo que sustituye a los puntos suspensivos no tiene
importancia.

Lo importante es que ha descubierto su ser.

Este es el único camino para conocer a Dios.
Descubrir que lo que Él es y lo que soy yo se identifica.
Sólo si llego a descubrir lo que soy,
puedo llegar, no a conocer, sino a vivir lo que es Dios.

Fray Marcos

